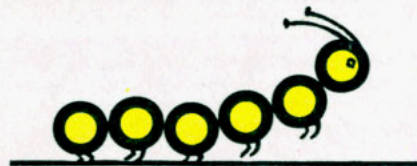


INVERNADERO DE ANIMALES

Cuento popular ruso.



cuncuna

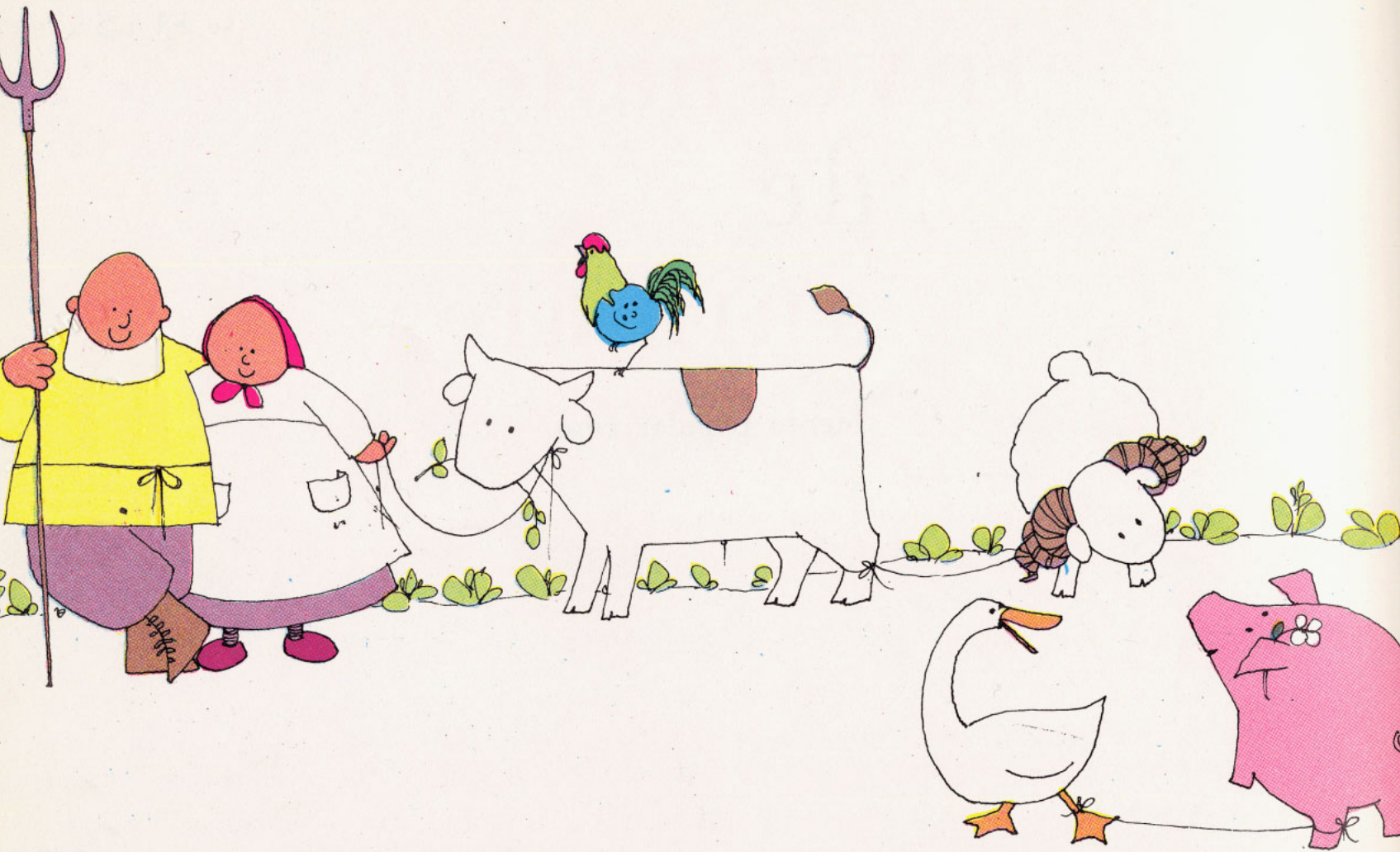


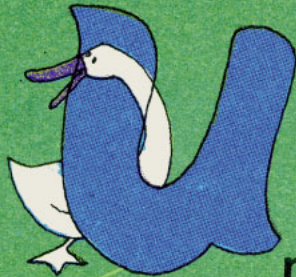
Invernadero de animales

Cuento popular ruso



quimantú





Un viejo y una vieja tenían un buey, un carnero, un ganso, un gallo y un cerdo.

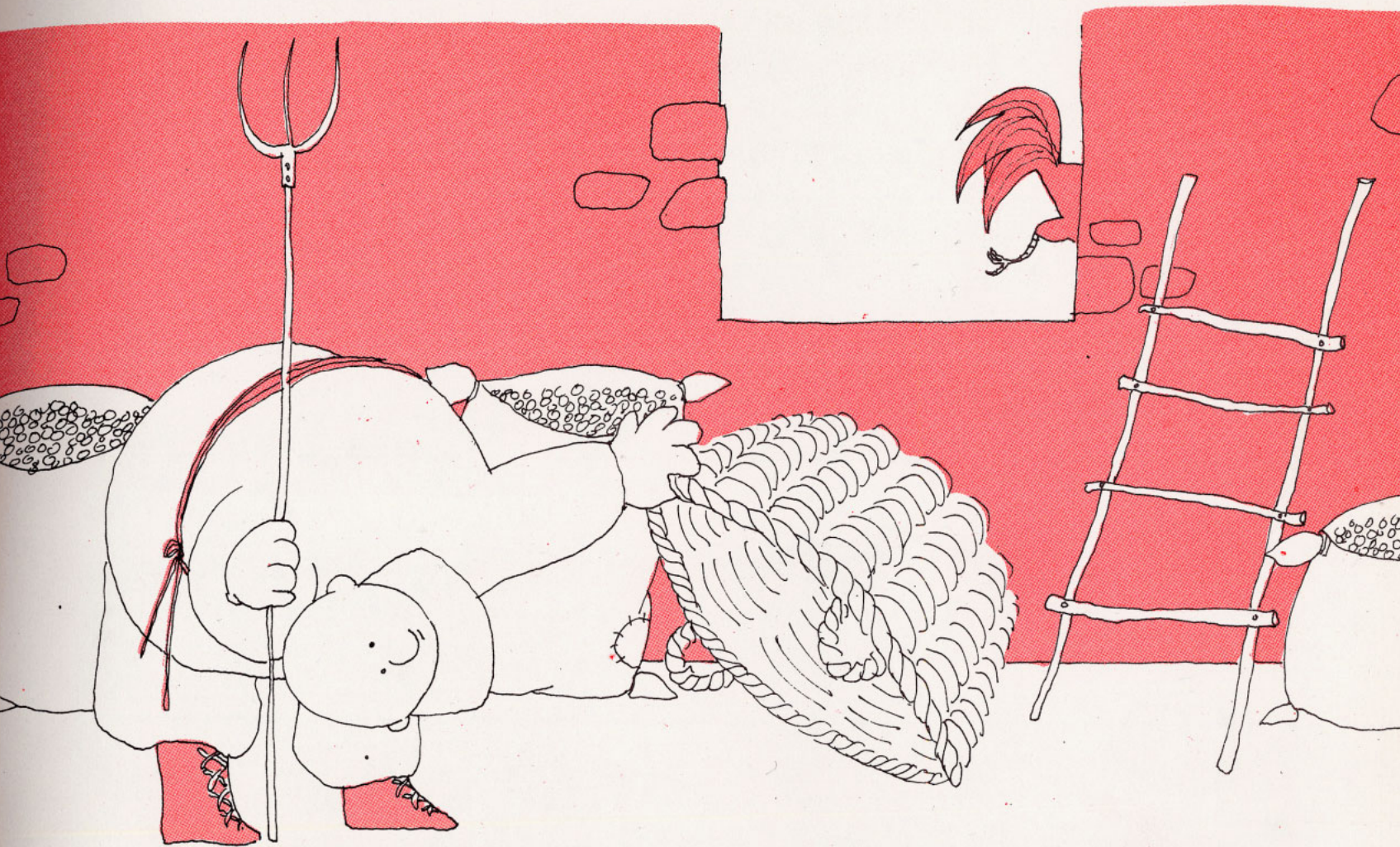
Un día el viejo propuso a la vieja:

-Oye, vieja, ¿para qué queremos el gallo?

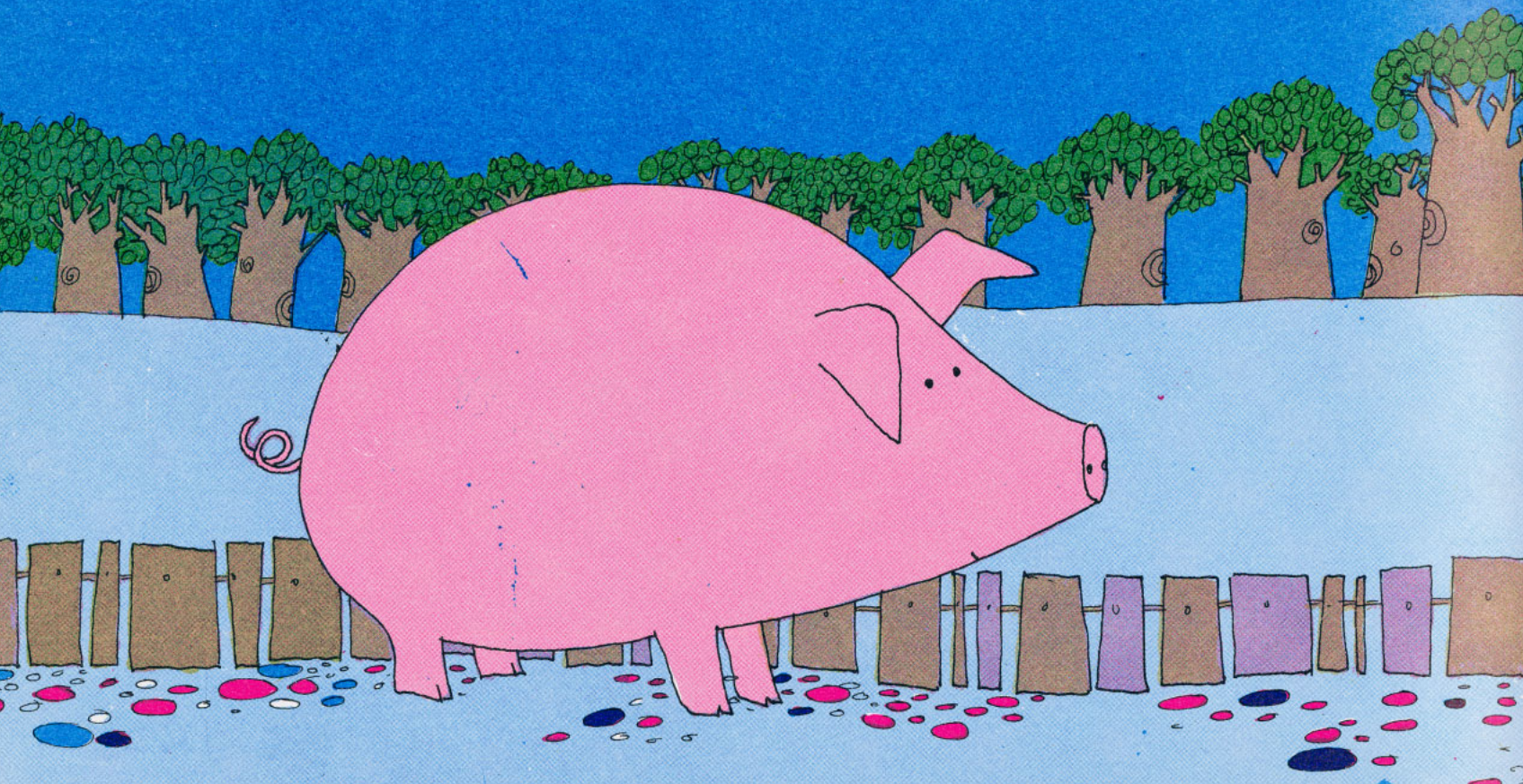
Vamos a matarlo para las fiestas.

-Bueno. Vamos a matarlo.

**Oyólo el gallo, y cuando se hizo de noche
huyó al bosque. Al día siguiente, el viejo buscó,
rebuscó por todas partes, mas no lo pudo hallar.**



Por la tarde dijo a la vieja:
-No he encontrado el gallo, vamos a matar
el cerdo.
-Bueno, mátalos.







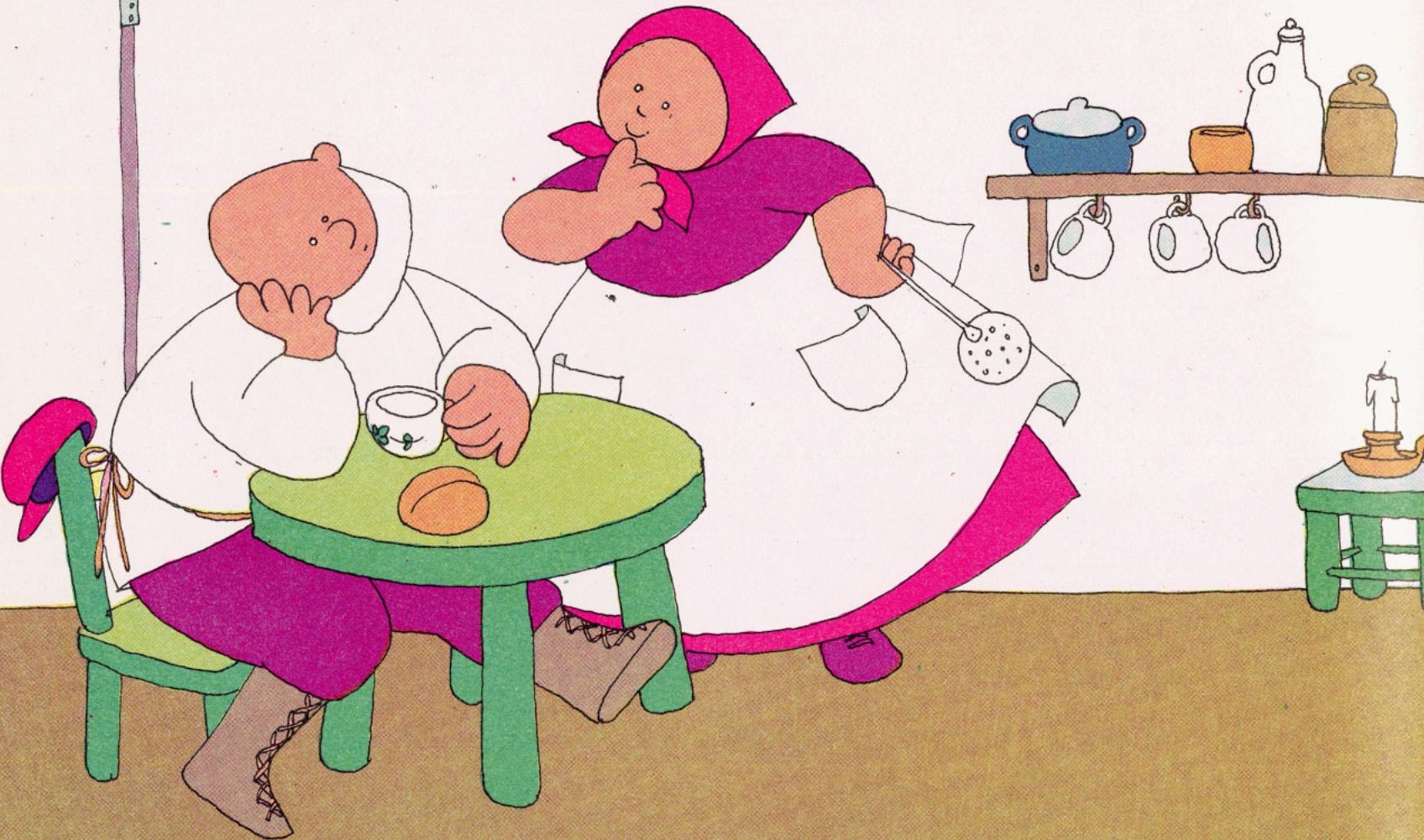
**Oyólo el cerdo, y cuando se hizo de noche
huyó al bosque.**

**El viejo buscó y rebuscó al cerdo, mas no lo
encontró.**

-Habrá que matar el carnero.

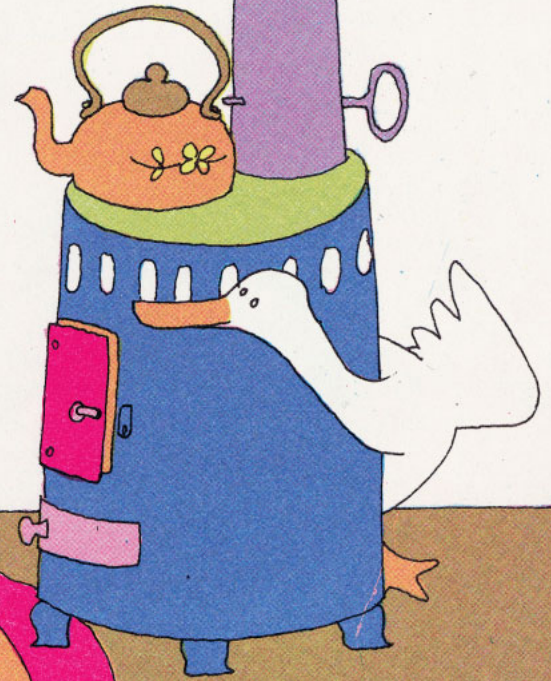
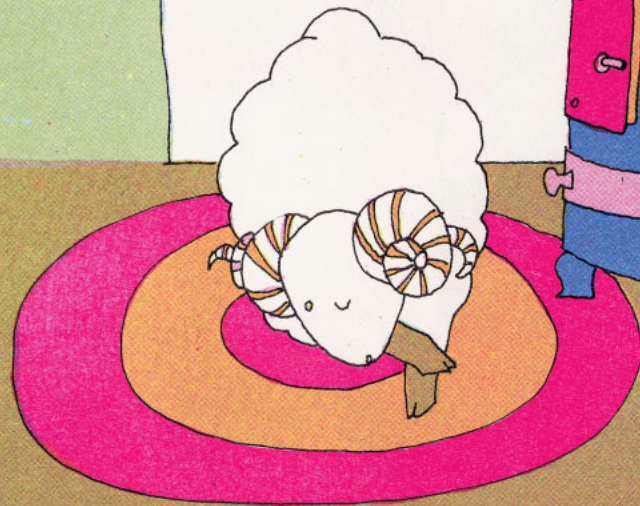
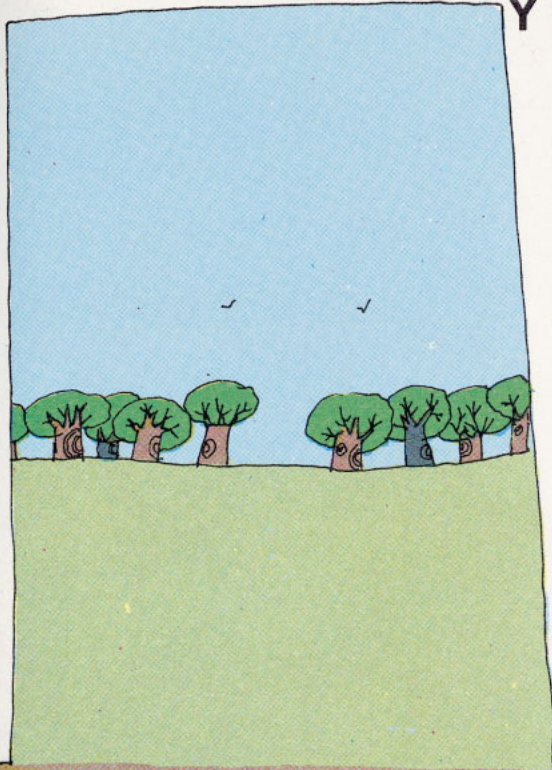
-Bueno, mávalo.

Oyólo el carnero y le dijo al ganso:



-Huyamos al bosque, si no nos matarán a ti y a mí.

Y huyeron al bosque el carnero y el ganso.



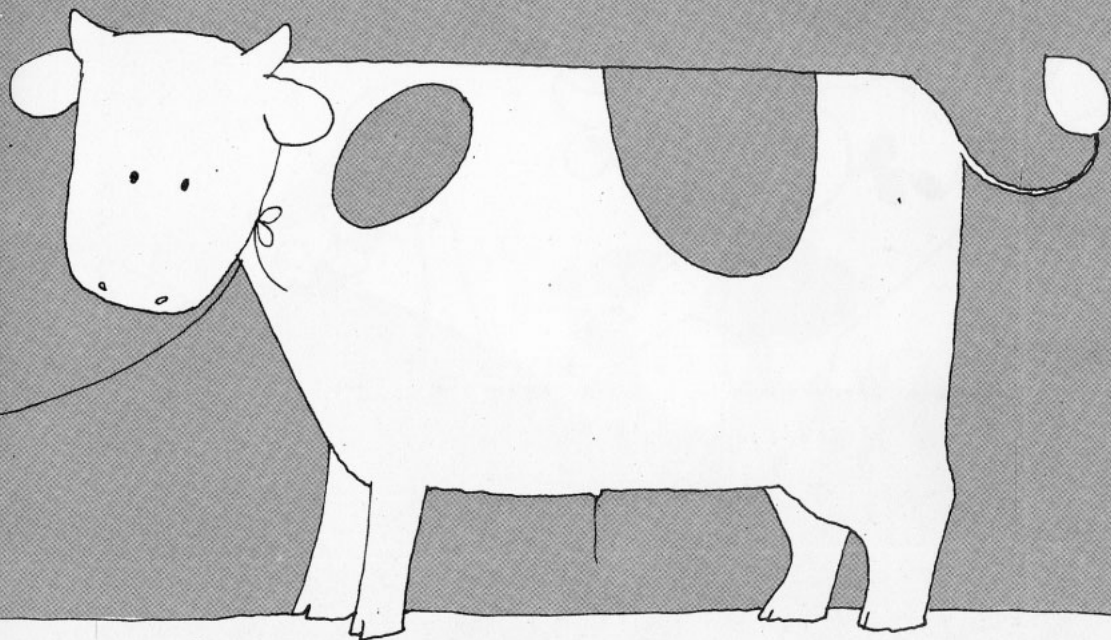


El viejo fue al corral y vio que ni el carnero ni el ganso estaban allí. Buscó, rebuscó, mas no los pudo encontrar.

—¡Qué milagro es éste! Han desaparecido todos los animales, sólo nos queda el buey. Por lo visto, habrá que matarlo.

—Bueno, mátalo.

Oyólo el buey y huyó al bosque.







En el bosque se está muy bien en verano. Los fugitivos vivían felices. Mas pasó el verano y después vino el invierno.

Fue el buey a ver al carnero:

-¿Qué hacemos, hermano amigo? Se acercan los fríos, tenemos que construirnos una isba.

Contestóle el carnero:

-Mi abrigo es caliente, podré aguantar el invierno.

Fue el buey a ver al cerdo:

-Vamos, cerdo, a construirnos una isba.

-¿Y a mí qué me importan las heladas? No les tengo miedo. Me meteré en la tierra y pasaré el invierno sin la isba.

Fue el buey a ver al ganso:

-Vamos, ganso, a construirnos una isba.

-No, no iré. En un ala me acostaré, con la



**otra me cubriré, y no habrá helada que pueda
conmigo.**

Fue el buey a ver al gallo:

-Vamos a construirnos una isba.

**-No, no iré; sin ella podré pasar el invierno
sentado bajo un abeto.**



El buey se dio cuenta de que las cosas andaban mal, que él solo se las tenía que arreglar.

–Bueno –dijo–, haced lo que queráis, pero yo me voy a construir una isba.

Y en efecto, él solo se la construyó. Encendió la lumbre y se tumbó para calentarse.

Pero el invierno resultó crudo; comenzaron

las heladas. El carnero corre que te corre, pero no podía entrar en calor. Se fue entonces a ver al buey:

-¡Beeee! ¡Beeee! Déjame entrar en tu isba.

-No, carnero. Cuando te llamé para hacer la isba me dijiste que tu abrigo era caliente y que podrías aguantar el invierno.

-Si no me dejas entrar, te derribaré de un topetazo la puerta, y después pasarás frío.



El buey pensó: "Más vale dejarle entrar, si no me hará pasar frío".

-Bueno, entra.

Poco tiempo después llegó corriendo el cerdo:

-¡Jru-jru-jru! Buey, déjame entrar a calentarme.

-No, cerdo. Te llamé a construir la isba y me dijiste que no te importaban las heladas, porque te meterías en la tierra.

-Si no me dejas entrar, haré con el hocico un hoyo en tu isba y se caerá.

El buey pensó: "Si hace un hoyo, es verdad, se caerá la isba".

-Bueno, entra.

El cerdo entró corriendo en la isba y se metió en el sótano.



Tras el cerdo vino volando el ganso:

-¡Ga-ga-ga! Buey, déjame entrar

-No, ganso, no quiero. Tienes dos alas: te acostarás sobre una, te cubrirás con la otra, y así pasarás el invierno.

-Si no me dejas entrar, sacaré todo el musgo de las paredes.

Después de pensarlo bien, el buey dejó entrar al ganso, el cual se posó en un palo.

Poco después vino corriendo el gallo:

-¡Qui-quiri-qui! Buey, déjame entrar en la isba.

-No, no te dejaré entrar. Pasa el invierno en el bosque, bajo un abeto.

-Si no me dejas entrar, subiré al tejado, quitaré de allí toda la tierra y haré que el frío se meta en la isba.

El buey también dejó entrar al gallo.



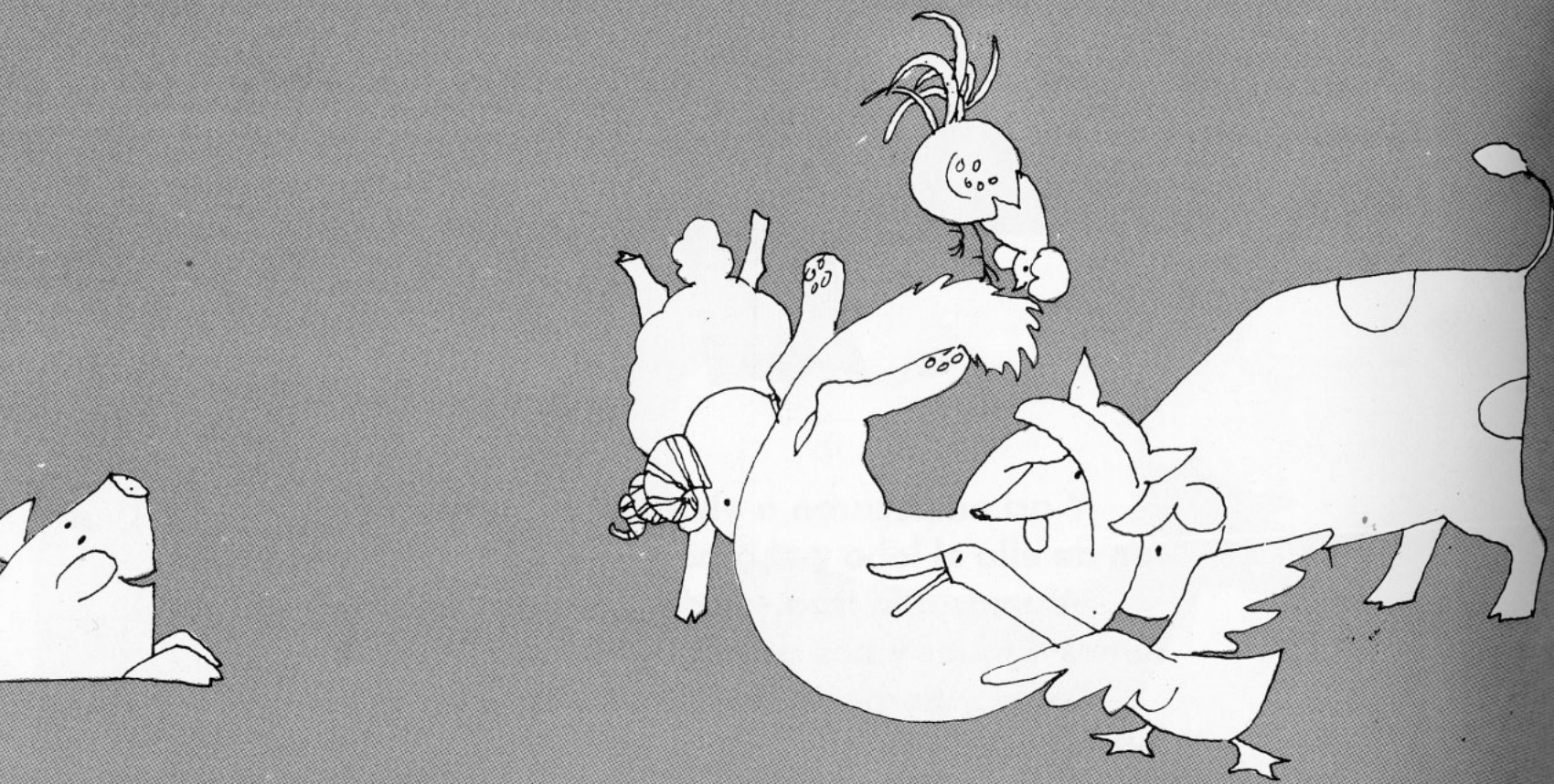


Y así empezaron a vivir los cinco. Se enteraron de ello el lobo y el oso.

-Vamos a la isba -se dijeron-, nos los comemos a todos y nos pondremos a vivir allí.

Dicho y hecho. Al llegar a la isba, le dijo el lobo al oso:

-Ve tú primero, que eres fuerte.



-No, yo soy perezoso, tú eres más hábil, ve tú primero.

El lobo es el primero que entra en la isba. Apenas traspasa el umbral, el buey, con los cuernos, lo empuja contra la pared; el carnero toma una carrera, y ¡zas!, ¡zas!, empieza a acosarle por los lados. El cerdo grita desde el sótano.

-¡Jru-jru-jru! ¡Afilo el cuchillo, el hacha afilo, que al lobo me lo quiero comer vivo!

El ganso lo pellizca por los costados, y el gallo corre por el palo gritando:

-¡Así, así, traedlo aquí! Sus piernecitas aquí, su cuerpecito aquí... ¡Aquí lo degollaré y aquí lo colgaré!



Al oír el griterío, el oso echa a correr. El lobo a duras penas logra escaparse, después alcanza al oso y le cuenta:

-¡Lo que he pasado! Por poco me matan...



Ha aparecido un mujik grande de chaquetón negro y con un hurgón me ha sujetado contra la pared. Un mujik pequeño, de chaquetita gris, me ha dado mazazos en los costados. Y otro, aún más pequeño, de chaquetita blanca, me ha pellizcado en los costados con unas pinzas. Y el

mujik más pequeño, de batita roja, corría por el palo gritando: "¡Así, traedlo aquí! Sus piernecitas aquí, su cuerpecito aquí... ¡Aquí lo degollaré y aquí lo colgaré!" Y desde el sótano alguien más ha gritado: "¡Afilo el cuchillo, el hacha afilo, que al lobo me lo quiero comer vivo!"

Desde entonces, el lobo y el oso nunca se acercan a la isba.

Y el buey, el carnero, el ganso, el gallo y el cerdo viven allí felices.

Fin

Se terminó de imprimir en los talleres de la
EMPRESA EDITORA NACIONAL QUIMANTU LTDA.,
Bellavista 0153, el mes de Junio de 1972.
Edición de 30.000 ejemplares.
Hecho en Chile - Printed in Chile.

CUNCUNA ha publicado:

- 1 "El Negrito Zambo", cuento anónimo, versión de Linda Volosky.
- 2 "El Rabanito que Volvió", cuento anónimo chino, versión de Linda Volosky.
- 3 "La Flor del Cobre", cuento chileno, de Marta Brunet.
- 4 "El Gigante Egoísta", cuento de Oscar Wilde.
- 5 "El Tigre, el Brahman y el Chacal", cuento anónimo hindú, versión de Linda Volosky.
- 6 "La Desaparición del Carpincho", cuento chileno, de Carlos Alberto Cornejo.
- 7 "Invernadero de Animales", cuento popular ruso.
- 8 "Los Geniecillos Laboriosos", cuento de los Hermanos Grimm.

Y va a publicar:

- 9 "Los Monos hacen lo que ven", cuento anónimo.
- 10 "El Príncipe Feliz", cuento de Oscar Wilde.
- 11 "Cabeza Colorada", cuento chileno, de René Peri.
- 12 "El Huevo Vanidoso", cuento chileno, de Juan Tejada.

